





# Discurso pronunciado ayer en el Congreso de los Diputados por nuestro correligionario Emiliano Iglesias

El Sr. Iglesias y Ambrosio: Señores diputados, si nunca me ha faltado vuestra corteza, en este momento necesito de vuestra benevolencia para intervenir en este debate, intervenciones inexcusables por las repeticiones y marcadas alusiones de que he sido objeto. Reconozco que este momento del debate es difícil después del discurso brillantísimo, como todos los ayeres, que he pronunciado el señor presidente del Congreso para reabrir la posibilidad de la revisión de una sentencia que algún orador ilustre calificó de notoriamente injusta; declaración que quita interés a toda ulterior discusión; pero ni intervención es inexcusable, rápido, por varios motivos, sobre todo porque mi nombre ha sido traído y llevado por unos y por otros, y porque en esta revisión parlamentaria que el proceso Ferrer estamos realizando, los unos desde ahí (Señalando a los bancos de la minoría conservadora), y los otros desde aquí, se presio que es formalmente cabal cuenta y tengáis exacto conocimiento de lo que ocurrió en Barcelona y de la supuesta actuación de Francisco Ferrer, más tarde sentenciado, como jefe de la rebelión militar de Barcelona, a la pena de muerte.

Si yo tuviera la menor sospecha, la menor sombra de duda, sobre la inocencia de Ferrer, tanto respecto de la huelga general, como del sublevamiento notoriamente sedicioso, no vendría aquí ni iría fuera de aquí a formular cargos ni juicios contra la situación conservadora. Mi convencimiento de la absoluta inocencia de Ferrer, señores diputados, no erraba sólo de los folios del proceso; mi convencimiento de la inocencia del testigo presencial, del conocimiento directo de los hechos, el cual me permite formular el juicio de que Ferrer ha sido ajeno en absoluto a la huelga general, como ha sido también ajeno en absoluto al movimiento sedicioso que siguió a la huelga general. Ya comprenderéis que siendo ajeno a lo uno y a lo otro, y constando ello de un modo personal, he de subscribir todo lo que de la sentencia se ha dicho desde estos bancos, y ratificarlo en lo que trata el honor de decir a la Cámara en el mes de Julio, anticipando juicios renovados ahora con más elocuencia.

## Como se hizo la huelga general

La huelga general, señores diputados, pudo ser posible y factible en Barcelona por la concurrencia de distintas circunstancias, una de las cuales, la más capital, fue la unanimidad con que la Federación popular, que la Prensa diaria dio cuenta del acuerdo de los organismos obreros de Cataluña el día 26 de Julio, prestándole el calor de su legítima influencia en la opinión. Sin esto no hay manera de explicar la rapidez y unanimidad de aquel movimiento. El domingo anterior, la noche anterior, una Comisión de obreros, no una Comisión de Solidaridad Obrera, como de no modo erróneo, equivocando, vienen afirmando algunos oradores, sino una Comisión de obreros recorrió las distintas Redacciones para formular la petición de que se les ayudara con la excitación al planteamiento del paro general como protesta contra la guerra del Rif, y aún más que como protesta contra la guerra del Rif, como protesta contra la imprevisión gubernativa y contra la incorporación a filas de los soldados reservistas.

En el momento, señores diputados, que os dele estáis cuenta de la importancia de aquella Comisión, porque después, en la sucesiva narración de los hechos, habréis de notar que Ferrer no sólo no tuvo parte, sino que no podía tener parte ni en la huelga general ni en el movimiento sedicioso, por virtud de la composición de los elementos que actuaron en este sentido. Aquí se ha invocado una y cien veces por el Sr. La Cierva el hecho notoriamente innegable de que Ferrer había tomado parte en la huelga general; por el Sr. La Cierva se ha abusado también del tópico de la connivencia de Ferrer con Solidaridad Obrera, y no hay tal cosa. Ni Ferrer tuvo participación en la huelga, ni Ferrer tenía relación más que con algunos individuos que formaban parte de Solidaridad; pero con el organismo de Solidaridad Obrera nunca tuvo relación alguna. Dicho en pocas palabras, señores diputados, la importancia de estos datos, porque con ellos varía, que, de no haber prestado la Prensa en calor a la huelga, ésta no se hubiera realizado; y porque por ellos llegáis al conocimiento de la inexactitud con que se afirmaba por el señor Osorio que la huelga general, a las cuatro de la mañana del lunes, aún no estaba acordada, cuando a las nueve de la noche en las Redacciones de los periódicos se habían escrito artículos, acordados, en las casas trabajados al paro general para el día siguiente, y estos artículos, al menos el de *El Progreso*, fue leído a los que se constituyeron desde aquella tarde en Comité de huelga.

Formaban esa Comisión, señores diputados, y es importante el conocimiento de los individuos que la formaban, un sindicalista, un anarquista o racionalista, Moreno, y un socialista, Ferrer Rivas. Hoy estos datos y estos antecedentes porque Ferrer Rivas, en los meses de Agosto de aquel año lo hizo alborar en *L'Humanité* y porque, llegada la hora de revisar, no sería correcto desfigurar o alitar antecedentes que os explican la imposibilidad de que Ferrer tuviese importancia alguna en la sedición. Tiene una importancia capital, señores diputados, porque resulta lo siguiente: que la huelga general, que no creéis que fuese total y absoluta entre tres individuos que no habían elegido en Comisión permanente de la huelga, que no creéis que hasta el micrófono siguiente fuese posible la total paralización del trabajo en Barcelona, se precipitó, y el lunes por la tarde el paro era completo en Barcelona y en sus contornos. Primera sorpresa, que da la clave de las demás, y que consiste en no haber aparecido con exactitud el grado de excitación ambiente.

## La inocencia de Ferrer

Ferrer no había estado en Barcelona, Ferrer no había tenido participación alguna en la preparación de esa huelga, ni en la Prensa diaria, ni en la Comisión del Comité de huelga. Es más: para unos y para otros fue una sorpresa al ver que la huelga se generalizara hasta el extremo de ser absoluta y total en la tarde del lunes. Ferrer llega el lunes a Barcelona y realiza toda esa serie de trabajos editoriales que le desahoga y comprueba en el sumario. No debía tener mucha confianza en la huelga cuando concurre a los saleres a hacer encargos. A él, como a los que le habían iniciado, tuvo que sorprenderle la generalidad y rapidez del paro. Y a por la tarde de aquel día a la Casa del Pueblo.

De conocer y tener participación en la huelga no hubiera ido allí a preguntar por ella: hubiera accedido a ver al Comité de huelga. Pero él ignora todo lo que ha sucedido a la huelga y tampoco quiere a nadie que le procure enterarse. Ni más ni menos.

tolenta marcharse a Mongat, y no puede por estar interrumpida la línea; y por la noche va a la Redacción de *El Progreso*, ¿a qué? A la casa más natural, a buscar al secretario de su casa editorial Sr. Litrán, que es redactor de este periódico, y no encontrándole y estando yo en la Redacción, pasa a saludar a Ferrer con motivo del tema general, del tema de aquellos momentos, del tema del día, que fue el tema de toda la semana.

Pero Ferrer, tuvo alguna participación directa o hizo alguna proposición encaminada a realizar algún acto que pudiera ser patriótico? ¿Hubo allí alguna reunión revolucionaria a la que concurría Ferrer, como afirma el barbero? Nada de eso. Ferrer había sido con motivo de la huelga general, como pudo haber cualquier otro ciudadano, y a Ferrer hubo yo mismo de excitarme a que, por la circunstancia de estar aquí, por la Policía, se fuera a casa. Pero podía haber aquí una duda: la posible connivencia de Ferrer con el Comité de huelga; y para que si tal duda surgiera se desvaneciera, os voy a relatar lo que ocurrió aquella noche, a continuación de esta conversación: poco después de haber estado Ferrer en la Redacción de *El Progreso*, concurrió allí Ferrer Rivas, quien, por los especiales circunstancias de su cultura y de su voluntad, tenía preponderancia extraordinaria, no sólo en el Comité de huelga, sino en Solidaridad Obrera. Al Sr. Ferrer Rivas, a quien hubo de comunicar datos: muchos detalles de la huelga, preguntó por Ferrer y el Sr. Ferrer, en cuanto oyó nombrar al Sr. Ferrer, dijo que él no tenía la sospecha alguna de que Ferrer pudiera tener parte en el Comité o en los trabajos de la huelga, al menos el primero en relatar. Hasta tal extremo, señores diputados, me hizo impresión esta declaración del Sr. Ferrer, que, llegando Ferrer de nuevo a buscar a Litrán a la Redacción del periódico para dejarle un encargo ya que no había podido encontrarlo, para evitar una suspensa o una suspensa al ánimo del Sr. Ferrer, y para evitar además una suspensa al ánimo de Ferrer, me acerqué a él y le dije que si Ferrer, en el momento de salir al antepaño para indicarle al Sr. Ferrer que me perdonara que le recibiera allí, pero que estando conferenciando con el Sr. Ferrer, y no teniendo ambos simpatías, la más elemental prudencia me obligaba a recibirle en el antepaño. No dijo ni una palabra Ferrer, y después de cambiar ligeras palabras, se despidió para Mongat, adonde se fue a la pila.

De modo que tenemos, para formar juicio sobre la supuesta intervención de Ferrer en los sucesos esos datos: que el Partido Radical y sus hombres ni lo prestaban calor a Ferrer ni éste se lo pidió por desconocer en absoluto la generación de aquellos hechos ni tener participación directa o indirecta en ellos; que el Comité de huelga, y principalmente el que más va y viene más inteligente tenía en el Comité Sr. Ferrer Rivas, era resueltamente adversario del Sr. Ferrer, hasta el extremo que me señalaba. Dónde, pues, podía, de qué modo podía intervenir el Sr. Ferrer en la huelga general ni en los sucesos que a ella siguieron, si ni uno ni otros de los que pudieron haberse algún conocimiento de aquellos sucesos tuvieron ni siquiera tener relación con Ferrer?

## La estancia de Ferrer en Mongat

El Sr. Ferrer fue a Mongat, y a pesar de eso, la declaración del Sr. Coliflorados, que ya ha explicado elocuentemente el señor Ferrer, asegura que estuvo Ferrer al día siguiente, a las tres de la mañana, en la Rambla, frente al Liceo. Nada más exacto y nada más fuera de la realidad, si bien es cierto que el Sr. Coliflorados no afirma: no hace más que decir que él lo parace. Yo puedo afirmar resueltamente que el martes no estuvo Ferrer en Barcelona, y que mucho menos tuvo relación ni con el Comité de huelga ni con nadie a quien se pudiera haber comunicado la dirección de los sucesos que sorprendieron por igual a todos los elementos del Comité de huelga. Si el martes, el miércoles, se reunió en mi casa el Comité de huelga, que desconocía en absoluto las derivaciones sediciosas que tenía el movimiento proletario en aquellos momentos. Reunido ese Comité, que parecía asumir la representación de la huelga, en el despacho de mi casa, nadie, absolutamente nadie, mencionó para nada al Sr. Ferrer, ni mencionó para nada el movimiento sedicioso, que se desconocía, aunque se estaba mascando.

Allí estaban los tres que formaban el Comité, y al menos uno, y se dijo el caso de que al salir de aquella reunión, creyendo que aquella tarde, según noticias que tenían algunos individuos del Comité de huelga, se iba a realizar un embargo, que había de evitarse que la protesta tuviera justificación cuando el Comité salió de aquella reunión, se establecieron por qué los convenios en Barcelona; porque no fue el micrófono, sino el martes, cerca del mediodía, cuando comenzó a arder la iglesia de San Pablo, y fue el martes por la tarde cuando estaba el incendio de casi todos los conventos de Barcelona iluminando el espacio de aquella ciudad. La indignación popular se proyectó los efectos de los que oyeron incoherentemente en Barcelona y en aquellas ciudades españolas, una huelga general pacífica. La sedición, favorecida por la imprevisión de las autoridades y por la intemperancia de sus agentes, estalló, sorprendiendo al Comité de huelga y adquiriendo las enormes proporciones que tuvo aquella tarde, en la que cada barriada estaba iluminada por el fuego luminoso de un convento o de una iglesia.

## Datos precisos sobre la huelga y los sucesos de Julio

De manera, señores diputados, que hay estos hechos: en el Comité de huelga el señor Ferrer no tenía intervención ni podía tenerla; no la tenía tampoco en el Partido Radical; no la tuvo en la huelga del lunes ni en los hechos que al mediodía del martes sorprendieron a todos, y es que aquellos sucesos, señores diputados, europeos españoles, y la iniciación, esa ley que explica Ferrer, fue la principal rectora de aquellos hechos que no tuvieron dirección ni posibilidad de establecerse; digan lo que quieran a posteriori los que ni los vivieron ni los vieron, sucesos que tuvieron su propia vitalidad en la inopia de determinadas autoridades, que sin tener en cuenta el momento aplicaron medios de que debieron prescindir para evitar, pero las autoridades del pueblo y no dar lugar a los hechos que en este punto de la excitación eran la consecuencia natural.

De manera que el martes, cuando comenzó la revuelta, cuando, según declaran las autoridades militares en los procesos, empezó la rebelión militar; el martes, rápido, no está el Sr. Ferrer en Barcelona, ni lo va a ver. ¿Qué le impulsa a los sediciosos? El punto que hace del fallo un enemigo. Si

cuando el primer convento, y en pocas horas son pasto de las llamas docenas. Nadie habla de Ferrer. El pueblo que, y de un convento se va a otro en cuanto cualquiera le menciona. Si hubiera completado arderían todos a la vez. Y no sucede eso. Se quemó la iglesia de San Pablo, y a pocos pasos están los Escuelas, y es el segundo, y a pocos más las Jerónimas, y es el tercero. Y entonces cuando se quemó en las demás barriadas. Ni hay dirección ni hay más que explosiones de alegría y el decir una a otra, ¡tal convento o tal otro!

El movimiento fue espontáneo, nacido de la imprevisión de las autoridades; tuvo su origen, más que en nada, en la malquerencia del pueblo contra determinados actos agresivos de la Guardia Civil y de los agentes de Orden Público. Así se da el caso de los señores diputados, y debo decir aquí, donde tanto se ha hablado de hostilidad al Ejército, que el capitán general, a la sazón señor Santiago, hubiera de publicar un bando declarando sedicioso el grito de ¡Viva al Ejército!, no los lanes ni el maris, sino el micrófono cuando estaba venida la sedición. ¿Por qué? Porque el pueblo de Barcelona, que cuando se quemó y levantó las banderolas, alzó siempre al Ejército, por lo que estimó que el Ejército era el mismo pueblo era arma, porque luchaba por que no se cometiera la iniquidad de llevarlos, como se decía, al matadero, porque realizaban el sacrificio en pro de sus hermanos los reservistas. El pueblo de Barcelona jamás hostilizó al Ejército; quien lo hostilizó, señores diputados, fueron el jueves y el viernes los favores de la jurisdicción civil, y no los negros, como no fueron habidos y cuando lo fueron se les abrió en el papel de los procesos las puertas para que pudieran escapar a la acción de la Justicia militar.

## Una pregunta al Sr. Sagñier

Y ahora debo haceros cargo de una manifestación singular del Sr. Sagñier, para daros después una explicación a este aspecto de la cuestión. El Sr. Sagñier ha venido aquí a hacer una celosa defensa del Auditorio militar de la cuarta región; ha venido aquí, impuesto por sus compañeros, a hacer su defensa. Y yo pregunto al señor Sagñier, que no sé si me escucha, y a quien, si no está presente, ahora para que recoja la alusión al que; yo pregunto al Sr. Sagñier, que tan elevado concepto tiene de la jurisdicción militar, si tan excelente le parece el Código de Justicia militar, ¿por qué trabajó e influyó tanto en la sesión para lograr, como, en efecto, consiguió, que la causa de los sucesos de Arseny de Mar, que es el delito que representa, fuera inhibida a la jurisdicción civil, y por qué no la dejó en la militar, si, que es admitir y tan bien como a los auditores?

Y dejando esta incoherencia a un lado voy a aportar el último dato, señores diputados, con el cual termina la serie de los que personalmente puedo dar ante la representación del país, para que tenga conocimiento exacto del fundamento con que se asegura que Ferrer ha sido ajeno a aquellos hechos, dato del micrófono por la noche, que fue cuando terminó la sesión en Barcelona, porque ya los hechos posteriores, los del jueves, viernes y sábado, fijados bien, señores, leed todos los procesos incoados para compulso, esos hechos alarmistas de los «dos paños negros», pero en los que no interviene el pueblo ni la masa.

Todos los procesos se refieren en Barcelona a los 27 y 28 sucesos relativos al 29, 30 y 31, que no existen; en todos los sucesos se refiere al 27 y 28, y por que la sesión terminó el 23; y el 29 y el 30 continúa por medio de los «dos paños negros». El micrófono, por la noche, señores diputados, cuando ya el Sr. Ferrer Rivas, elemento que tenía preponderancia, como acabó de decir, en el Comité de huelga, no estaba en Barcelona, o si estaba yo no le vi; el micrófono por la noche, señores diputados, que es otro elemento del Comité de huelga, Sr. Moreno, que en aquellos momentos tremendo, que parecía desahogado por completo toda la orientación que pudieran imprimirse para dar una solución al conflicto, hubo de recibirme análogas manifestaciones a las del día anterior, sin mencionar ni por incoherencia a Ferrer, y eso que llegamos a descubrir sobre los medios que había que poner en práctica para evitar la violencia. No pudo pensarse el cambio violento de la mañana del martes, y conmigo se lamentó de que un tiempo y por causa de la precipitación de la huelga no se la hubiera podido dirigir ni organizar. De la falta de dirección y de dejafatura y de orden nos quejamos todos. El Comité de huelga no había tolerado que se le protestara contra la guerra se le diera otro carácter; pero está sobrentendido sin que nada de un lado, de la voluntad de un lado, de la voluntad de un director; sobrevino fatalmente por la concurrencia de estas circunstancias que antes he mencionado y que tienen su origen capital y principal en la imprevisión de las autoridades que entonces regían en Barcelona. No podía ser otra cosa tampoco. Porque la responsabilidad de una dirección requiere confianza, y no era ésta precisamente, por causas de todos conocidas, la que brillaba entre los que tuvieron que mandar y ser obedecidos.

Y esto es lo que me importa consignar, señores diputados. Me importa consignar esto, porque el Sr. La Cierva, al utilizar sus medios peculiares de censurar a los demás, que llegó a formular juicios de cierta severidad sobre alusiones que están muy por encima de todas las pasiones políticas, como el doctor Simarro, para lo cual se había documentado con los reportes de periódicos como el Sr. La Cierva, que yo sé, que si entonces no hace más que leer recortes y más recortes, pretendiendo dar a esos recortes una autenticidad que nadie puede aceptar, y que yo niego en absoluto, ha pretendido tergiversar un suceso de *El Progreso* sobre la estancia de Ferrer en Barcelona, que, como habéis visto, no ha tenido relación alguna con el movimiento de esta noche, si no el fundamento padecer de aquellos que se pretendían en las masas.

## Petición de revisión justificada

Ved cómo está justificada la revisión del proceso Ferrer, y el por qué la minoría radical, a quien habéis de entender con más minuciosidad de todo esto, tuvo la fortuna de formular antes que nadie tal petición. ¿Cómo no pedir la revisión de este proceso? El se está convencido de la inocencia de aquel que fué acusado y condenado? ¿Cómo no pedir la revisión de este proceso, después de leer sus folios y de oír los testimonios que pueden demostrar en pro de esa inocencia? Vea el Sr. La Cierva con cuánta desidia ha traído al debate un snello de periódico. Ello ha dado lugar a que la Cámara y el país se en-

teran de que la estancia de Ferrer en Barcelona ha sido una a todo movimiento.

El Sr. La Cierva, muestra en estas habilidades de cortar por un lado y presentar el dato incontestablemente del antecedente y del consiguiente; el Sr. La Cierva, digo, se ha aprovechado incluso de las erratas del proceso para atribuir declaraciones en fechas no precedidas por los testigos y atribuirlos los conceptos contrarios a lo que declaró. Yo quiero creer que ha sido de buena fe, pero es una pena poner la referencia en la Cámara, en donde él lo ha dicho, aunque me haya apresurado a hacerlo en la Prensa.

## Perfidias de la Cierva

El Sr. La Cierva recordaría que días pasados leía el proceso general y se ocupaba de una declaración más que aparece impresa con fecha 12 de Agosto de 1909, y a renglón seguido pretendía, mediante esta declaración, meter distancia entre los compañeros de esta minoría. ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Omo? Valiéndose de otras erratas de la misma declaración. Porque, en efecto, la declaración no fué prestada en 12 de Agosto, como aparece en el texto impreso de la misma; fué prestada en 10 de Septiembre. Y eso tiene una importancia transcendental para esas habilidades manidas y pasadas de moda, de que me meter usaba en una minoría, porque responde a una acusación que se había formulado por el consejo de Solidaridad Obrera en otras diligencias el día 30 de Agosto. Y la errata de que se valió el Sr. La Cierva era que en el impreso se habla del inspector Treddis, a quien yo facilité datos; y lo que dije es que el ex inspector Treddis no había facilitado aquellos datos. Que se precisase lo que yo dije.

Pudo el Sr. La Cierva continuar, porque a renglón seguido está esta otra errata, señores diputados: «Preguntado al señor juez de guardia la paza de manifestar una alusión dirigida al Gobierno, amenazándole con la revolución, contestó que no.» Porque es claro que esta fué de guardia, no es tal juez de guardia, es Ferrer Guardia. Pero esta errata, como la otra, el Sr. La Cierva, yo he de suponer que con buena fe, ha utilizado aquí para establecer dualidad y para meter distancia en esta minoría. El señor La Cierva, utilizando erratas, me hace decir lo contrario de lo que declaró, y que era lo racional, porque lo que yo trataba de defender, mejor dicho, de lo que yo trataba de convencer al juez, era de la imposibilidad que había de ser yo había estado en Solidaridad Obrera el lunes o martes, y lo que yo tenía que decir como prueba o garantía de esta imposibilidad, era la manifestación de aquel que estaba enterado de esos sucesos aquella fecha, y que ya no era policía porque hacía muchos meses que había dejado de serlo cuando ocurrieron los sucesos y había dejado de serlo rudamente, y de esa esencia debía tener perfecto conocimiento el señor La Cierva, lo que me hizo sospechar que ha utilizado la errata a sabiendas, lo cual me sorprende por ya estábamos advertidos por el País de que iba a utilizar este medio.

Se dice y se pregunta, señores diputados, por los que ejoraban aquella inhumana presión, que por qué no se ha pedido el indulto, que por qué no se han levantado voces a defender a aquellos inocentes, o que nosotros estimamos inocentes, y se habla a un propósito de no oír a los cientos de ciudadanos de Barcelona que no han protestado.

## Barbara represión

El Sr. Dato, en su breve discurso de días pasados, se lamentaba, dirigiéndose al señor Alvarez, de que a la policía de aquel Gobierno se le llamase sanguiñaria y cruel, de que aquellos gobernantes se las llamara crueles y sanguiñarias, lo que que replicaba el Sr. Alvarez que no le dijo eso. Y bien, señores diputados; y bien, Sr. Alvarez: nosotros sostenemos y mantenemos los calificativos, fundados en los hechos. Su señoría calificó de bárbaro un Código que se ha aplicado en la represión. Quiénes han aplicado ese Código a sabiendas de que no era aplicable, y quiénes hicieron cuestión sobre el Poder judicial para que no se aplicara esas prerrogativas, ¿no han sido crueles al hacer lo uno y lo otro? Porque no todas las responsabilidades son sólo de los auditores, señor ministro de la Guerra: los magistrados también han pecado por pasividad, al no juzgar, y al juicio de la ley, por dejarse arrastrar de una manera que yo no quiero calificar el furor que debieron despertar, que estaban obligados a defender por misterio de la ley, incurriendo en responsabilidad manifiesta.

Crueles, si, Sr. Alvarez, puesto que aplicaron a sabiendas una ley de esta naturaleza; crueles en lo judicial y crueles en lo gubernativo, porque se iba contra familias y Corporaciones enteras, atendiendo a las órdenes del Sr. La Cierva, al Sr. Crespo Azorín, para que se deportara a todos los elementos de los elementos avanzados de Barcelona. Crueles, si, y sanguiñarias también, Sr. Alvarez: ¿Por qué no se puede decir que fué sanguiñaria aquel Gobierno? ¿Porque no fué más que a ciego, Sr. Alvarez? Es que no pudo fué más. Pero quería fué más, si; fué más, Sr. Alvarez, a más que personas fáciles le presentara los Consejos de guerra.

No se podía pedir elocuencia, no se podía levantar la voz en Barcelona diciendo que terminara la sangra. *La Tribuna*, de aquella capital, el día 16 de Agosto, cuando se levantó el estado de sitio, y por lo tanto, estaba establecido el imperio de la autoridad civil, el día 16, después del fusilamiento del infortunado Baró, *La Tribuna*, de Barcelona, escribió un artículo titulado «Basta de sangre», en cuyo artículo se reflejaba la opinión unánime de Barcelona, a la que había causado un efecto demorador y brutal el fusilamiento de Baró a los dieciséis días de ocurrido los sucesos y cuando parecía que la calma se restablecía. «Basta de sangre» se titulaba el artículo, Sr. Alvarez, y el señor Crespo Azorín, no sólo tenía aquel artículo, y aquí tengo la prueba tachada, sino que al día siguiente suprimió el periódico, sin dudar para que, por desahogo de la censura, no pudiera publicar sueltos parecidos.

## El fusilamiento de Baró

No se podía pedir elocuencia, no se podía levantar la voz en Barcelona diciendo que terminara la sangra. *La Tribuna*, de aquella capital, el día 16 de Agosto, cuando se levantó el estado de sitio, y por lo tanto, estaba establecido el imperio de la autoridad civil, el día 16, después del fusilamiento del infortunado Baró, *La Tribuna*, de Barcelona, escribió un artículo titulado «Basta de sangre», en cuyo artículo se reflejaba la opinión unánime de Barcelona, a la que había causado un efecto demorador y brutal el fusilamiento de Baró a los dieciséis días de ocurrido los sucesos y cuando parecía que la calma se restablecía. «Basta de sangre» se titulaba el artículo, Sr. Alvarez, y el señor Crespo Azorín, no sólo tenía aquel artículo, y aquí tengo la prueba tachada, sino que al día siguiente suprimió el periódico, sin dudar para que, por desahogo de la censura, no pudiera publicar sueltos parecidos.

Señor ministro de la Guerra: a su señoría, que ha hecho una calumniosa defensa de la

disciplina y de la ley, yo le pregunto si es posible seguir un juicio sumariísimo contra un acusado a quien se la dan los ocho días después de cometido el delito, y a quien se le detiene por confidencias, cuando, además, el juicio sumariísimo no está determinado en el bando del capitán general. Pues bien, señores diputados: esta enormidad jurídica hubo que realizar con Baró, y esta enormidad jurídica hubo que realizar también, por consejo del auditor, con aquel infortunado Malet; esas dos víctimas propiciatorias del odio de la sala, de la sangre que a todo trance pedía el Sr. La Cierva, quien luego excitaba a los redactores de *La Epoca* a que censuraran por su lealtad al general Santiago, para poderse dar la satisfacción de ver cumplida su frase del esarmentado hasta la cuarta generación. ¿Yo su señoría, Sr. Alvarez, cómo los calificativos van adquiriendo vigor y justificación con los hechos?

Porque no se trata sólo del caso Ferrer, sino de todos los casos de la represión de Barcelona: el Auditorio sometido al servicio; y esto se puede decir, señor presidente, no sólo porque la prueba material exista en los procesos, sino porque, además, nosotros hemos podido recopilar veces que vimos a la Cámara la correspondencia telegráfica cruzada entre el Sr. La Cierva y el Sr. Crespo Azorín, y esa correspondencia responde a una acusación que se había formulado por el consejo de Solidaridad Obrera en otras diligencias el día 30 de Agosto. Y la errata de que se valió el Sr. La Cierva era que en el impreso se habla del inspector Treddis, a quien yo facilité datos; y lo que dije es que el ex inspector Treddis no había facilitado aquellos datos. Que se precisase lo que yo dije.

Cuando yo he oído aquí, y lo he oído varias veces repetido por unos y por otros, que nosotros pretendíamos atacar al Ejército, me asombraba, señores diputados; me asombraba, señor ministro de la Guerra. Su señoría puede tener conocimiento exacto de lo ocurrido en Barcelona, porque allí estaba uno de sus hijos, distinguido oficial de Infantería.

Me asombraba, repito, porque nadie, absolutamente nadie, ni en Julio ni ahora, ha dicho contra el Ejército. Señores diputados, hay que decirlo aquí y hay que decirlo: los oficiales tendieron a salvar la vida de Baró, como tendieron a salvar la vida de Malet y la salvación, y el fué ejorizado no se echó la culpa al Consejo, sino a aquellos que violaron el procedimiento: ya decía Cánovas del Castillo autoridad que no podía ser usada por nadie, que los procedimientos son garantía de la justicia, y cuando se violan los procedimientos se puede llegar hasta la iniquidad. A Baró se le formó juicio sumariísimo contra la letra y el espíritu de la ley, que no lo autorizaba más que en el caso de flagrante delito, cuando éste se lleva a cabo la pena de cadena perpetua o muerte. Y habéis lo que habéis de los oficiales de aquel Consejo: Dar tiempo a Baró para que pudiera presentarse a sus pruebas y exculparse, para tener fundamento en qué basar la acusación de la terrible pena que había de imponerse; pero el procedimiento se había violado; se había aplicado el procedimiento sumariísimo y no pudo defenderse, porque no pudieron concurrir todos los testigos que habían sido citados.

## El fusilamiento de Malet

¿Y lo de Malet, señores diputados? Malet es detenido a los ocho días de realizado el supuesto delito; por dictamen del auditor se le formó juicio sumariísimo. ¿Sabéis cuál fué el delito cometido y declarado en la sentencia? Aquel desgraciado había ayudado a matar unas cuantas sillas, o si queréis toda la iglesia de San Adrián de Basó. Este es el hecho cometido por Malet, y es claro que tal hecho no lleva apegada la resolución perpetua o muerte en ningún Código, ni constituye el delito de rebelión militar. Pues, sin embargo, es considerado como incurso en la calificación de rebelión militar por el mismo auditor que después despaachaba cientos de causas declarando incoherentes la jurisdicción militar en delitos iguales.

¿Y habéis lo que hizo el Consejo de guerra que sentenció a Malet, aquí que tanto se ha hablado del honor de los seis oficiales y un jefe que sentenciaron a Ferrer para escandalo de los demás? Pues le condenó a reclusión perpetua. ¿Cómo? Haciendo para ello uso de la facultad que concede exclusivamente a los Tribunales militares el Código, de declarar a aquellos que las circunstancias agravadas o atenuantes a la condena del que fué juzgado. Pues bien: Malet, a pesar de esto, a pesar de la sentencia pronunciada con arreglo a la conciencia de los jueces, fué fusilado porque disintió de la sentencia el auditor general. De manera que aquel Gobierno pudo aconsejar en todos los casos el ejercicio de la regla prerrogativa, pero mucho más en este caso de Malet, porque yo no conozco, y suego a los jueces con lo que hay en la Cámara que consulten sus recuerdos, y a sabiendas de pena de muerte cuando hay dos sentencias contradictorias, cuando hay la posibilidad de la duda respecto a la culpabilidad que precede pensar, y la hay desde el momento en que existe el fallo de un Tribunal.

Se trata de una pena irracional que no puede aplicarse, ni debe ejemplarse cuando en el ánimo de aquel que haya de aplicarla levanta la voz en Barcelona diciendo que termine la sangra. *La Tribuna*, de aquella capital, el día 16 de Agosto, cuando se levantó el estado de sitio, y por lo tanto, estaba establecido el imperio de la autoridad civil, el día 16, después del fusilamiento del infortunado Baró, *La Tribuna*, de Barcelona, escribió un artículo titulado «Basta de sangre», en cuyo artículo se reflejaba la opinión unánime de Barcelona, a la que había causado un efecto demorador y brutal el fusilamiento de Baró a los dieciséis días de ocurrido los sucesos y cuando parecía que la calma se restablecía. «Basta de sangre» se titulaba el artículo, Sr. Alvarez, y el señor Crespo Azorín, no sólo tenía aquel artículo, y aquí tengo la prueba tachada, sino que al día siguiente suprimió el periódico, sin dudar para que, por desahogo de la censura, no pudiera publicar sueltos parecidos.

Y este mismo auditor, señores diputados, que sostiene que este delito es un delito de rebelión militar, este mismo auditor entendió luego en cientos y cientos de causas inculcadas por delitos exactamente iguales de incendio de iglesias y de conventos, y está conforme en que no la jurisdicción militar, sino la ordinaria, es la que debe enjuiciarlos. De manera que a Malet no se lo hubiera sometido a juicio sumariísimo contra el texto de la ley y hubiera sido enjuiciado en un procedimiento ordinario de guerra, y, por tanto, las diligencias hubieran rebasado más allá de la caída de los conservadores,

Malet hubiera vivido, estaría en la calle, como lo están hoy todas aquellas que fueron acusadas de haber quemado iglesias y conventos, porque es mismo audir a los conservadores a favor de la jurisdicción civil y el Jurado le habría absuelto. ¿Qué calificativo tiene esto? Ha habido, pues, crueldad en los procedimientos judiciales aplicados y crueldad en los procedimientos gubernativos.

## Inmejorable defensa de Ferrer

Una de las mayores y de las más eficaces defensas que se han hecho de la sentencia de Ferrer, señores diputados, ha consistido en decir que a Ferrer se le aplicó una ley preexistente, que el Tribunal funcionó con arreglo a ella, y que mientras no se reforma no puede decirse que aquella sentencia fué injusta. Ya quedó demostrado, por el testimonio de los testigos que habrían intervenido y por el estado del proceso, que es lo que más interesa en todo caso, que Ferrer no tuvo intervención alguna en lo de Barcelona. Pero la intervención de Ferrer en Premía o en Masón, ¿puede determinar un delito militar? La responsabilidad del Gobierno en esta sentencia va muy aparejada con el incoherente abandono de los factos de la jurisdicción común, abandonando sólo explicable por la coacción del Gobierno.

El Sr. Ugarte, fiscal del Tribunal Supremo, y como tal, con arreglo a la ley adicional a la Orgánica, sujeto a la infancia y a la intervención del Gobierno, determinó en Barcelona, de acuerdo con éste, la calificación del delito cometido, y calificó aquello de delito de rebelión militar. Pero, señores diputados, todo procedimiento que se le echa encima, cuando se trata de investigar el delito y determinar si delictuoso, y si en los folios del proceso no se determina el delito, han de ser sobrepasadas esas diligencias.

Pues bien: ¿en qué procedimiento de los seguidos por la autoridad militar de Barcelona se determina la condición requerida para el delito de rebelión militar y en dónde se determina esto en el proceso contra Francisco Ferrer Guardia? A priori no se puede legalmente calificar, sea presuendo que el delito que determinó en las actuaciones para que sea castigado. Y en el proceso Ferrer por ningún lado aparece la rebelión militar. Se trata de un proceso que está formado de tres: uno hecho por el Sr. Litrán, otro por el juez de Mató, y otro por el juez Sr. Raso. Los hechos de Premía y de Masón, señores diputados, son objeto de un procedimiento civil, por el juez de Mató, quien, no como prevención, no como medida previa, porque ya estaba levantado el estado de sitio y estaba reintegrada la autoridad civil en todas sus funciones, sino como determinación propia, el día 20 de Agosto abre un sumario contra Francisco Ferrer Guardia, como supuesto incurso en el delito de proposición a la rebelión común.

Y continúan los diligencias, y llega a final de estas diligencias, y el señor juez de Instrucción de Mató, sin ser requerido para nada, absolutamente por nadie, envía el día 6 de Septiembre estas diligencias al capitán general, dándole un auto en el que se inhibe, porque entiende que las diligencias eran de conocimiento de la autoridad militar, sin dar ninguna razón de derecho, razón que no podía dar porque por razón del delito que se perseguía, y declara en el auto de procesamiento, era el único competente. Se inhibe, señores, cuando ya está formada la pieza separada, y se inhibe de oficio para calificar más tal medida a todas las impuestas, ya que ni siquiera se atreve a dar la razón de tal absurdo, monstruosa inhibición, necesaria para poder realizar contra Ferrer lo que más tarde se realizó. De manera que la sentencia como era así, se debió, Ferrer no hubiera sido fusilado, porque hubiera sido absuelto por los Tribunales ordinarios, y esto es lo que se quería evitar y se evitó. Se han puesto en juego, como veis, todos los medios para conseguirlo.

## Gravedad de la inhibición

Lo grave de esta inhibición que nadie pide, que nadie solicita, señores diputados, es que no es válida; porque, no sólo por ministerio de la ley Orgánica y de la ley de Enjuiciamiento han de mantenerse los fueros de la jurisdicción común, sino que precisamente, estando los conservadores en el Poder, se dio una real orden que dice que «la Fiscalía mantendrá en todo caso que ninguna inhibición de la jurisdicción común se tenga por válida y eficaz sin haberse cumplido los trámites de intervención de la Fiscalía». Es una disposición dada por los conservadores, que creo no podrá rechazarse, y, sin embargo, esta inhibición se realiza y se hace en que nadie la pide, sino que interviene el Ministerio público, y se tiene por válida y eficaz, tal válida y eficaz, señores diputados, que determinó el fusilamiento de Francisco Ferrer Guardia. ¿Cómo habrá de intervenir el fiscal? Si interviene, hay que cumplir lo procesado o instruido, y si se mantendría su fuero, y entonces ¿cómo se veía toda la trama siniestra que se urdió para llevar a este hombre a Montjuich. Y es que la intervención del Gobierno se sintió en todos los organismos, llegó a todos los órdenes; y en este caso, señores diputados, determinó el fusilamiento de Ferrer, porque sin la trabazón de los sucesos de Premía con los fundados ocurridos por la intervención de Ferrer en Barcelona, falta la justificación de la rebelión necesaria para fundarla, ya que no se le pudo probar, por no haber tenido participación alguna, responsabilidad directa alguna en la pretendida rebelión militar. Si el juez de Premía, conforme a derecho y a la ley, mantiene la competencia de la jurisdicción común, entonces no hay posibilidad de atribuir ni siquiera esa línea de jefatura de la rebelión a Ferrer, que inventa el fiscal de un caso jefatura para la cual ha de borrarse de una manera total el concepto que de ella da el Código penal común.

¿Porque, ¿qué ha ocurrido en el Juzgado de Mató? Vedlo: «Considerando—dice el juez para inhibir de oficio—que aun cuando el hecho relatado era de la competencia de la jurisdicción de guerra, esta Juzgado ha instruido las presentes diligencias, en el auto de procesamiento, por lo que en el auto de procesamiento se propone a Ferrer por proposición a la rebelión común, de la exclusiva competencia entonces, por estar levantado el estado de guerra, de la jurisdicción ordinaria. Y no podía ser de otro modo; ¿qué delos se han perseguido en Masón y Premía por Mató? Cortes de vía férrea, intento de incendio de un convento, todos delitos comunes, exactamente los mismos que contrahen en Arseny de Mar y que, por virtud de los trabajos de Sr. Sagñier y de una voluntad decidida y firme de otro diputado de la minoría conservadora, Sr. Fournier, juez a la sazón de allí, el cual supo mantener la integridad del fuero común, pasaron a la jurisdicción ordinaria de la de guerra en que







# El comerciante que no anuncia no defiende sus intereses

El buen paño en el fondo del arca se... apolilla

## JARABE VERDÚ DEMULCENTE

**¡CUIDADO!**  
Cada especial en objetos para regalos a mitad de su valor. Loro, Cristal, Porcelana, Bronce.  
**CARLOS VELLILA**  
13, Concepción Jerónima, 13  
Provincias, pedir catálogo.

Company, tel. Financiarial 29

**PROBAD**  
el Agua Balsámica  
Absolutamente indicada para los casos más rebeldes, gotas y artriticos.

**RABELAIS**  
es el filósofo más profundo y el satírico más intenso de la Edad Media.  
La Biblioteca Española de Vulgarización filosófica, histórica y científica ha comenzado a publicar sus obras.  
Pídanse GARGANTUA en las principales librerías y en la Administración de EL RA, DIOAL, Príncipe, 12, Madrid.

A nuestros corresponsales y lectores hará la Biblioteca Española de Vulgarización filosófica, histórica y científica un razonable descuento en sus pedidos.  
Precio: UNA PESETA.

Himno revolucionario  
**"VIVA LERROUX,"**

Brillante e inspirada composición sobre motivos de La Marsellesa, original del laureado y malogrado maestro compositor, Director que fué de bandas militares y de la Municipal de Madrid, Sr. GARAY.

Se envía por correo mandando señas, a los precios siguientes:

Edición parapiño, 2 pesetas ejemplar. — Partituras para banda (en prensa), 10. — Certificados, 25 céntimos más. Los pedidos al Ocaso de Leyda, lista de Correos, Santander.

Esquelas de defunción se admiten hasta las cinco de la tarde en la Administración de EL RADICAL Príncipe, 12. TELEFONO 1.390

**TUBOS LAMINADOS**  
para canalizaciones de agua y gas  
**COSTE REDUCIDO**

Dimensiones de 6 a 10 metros  
Presión de ensayo, 75 atmósferas

En la Administración de "El Radical" se dará cuenta de los Representantes de la importante Fábrica constructora extranjera que servirá toda clase de pedidos con evidente economía y rapidez.

CONTRA los errores y duras no hay nada mejor, son efectos garantizados y siléncios, que el Catálogo Industrial.

CURA INFALIBLE DEL ESTOMAGO

CON

las Pastillas JEBA

Venta en todas las

farmacias y droguerías

Depósito:

Caballero de Gracia, 10 y 12

Doctor Alcobilla (S. en C.)

El último número de

**EL PROGRESO** Edición ilustrada  
SEMANAL DE BARCELONA

Es un número notable.—20 páginas

Republicanos: Comprad EL PROGRESO-10 cts. ejemplar

De venta en Madrid en el Círculo Radical, Príncipe, 12, y en los principales puestos de periódicos.

SE ADMITEN ESQUELAS DE DEFUNCION

VULGARIZACIONES HISTÓRICAS

FOR

**RICARDO FUENTE**

PRÓLOGO DE

**DON BENITO PÉREZ GALDÓS**

EPILOGO DE

**JOSÉ NAKENS**

300 páginas de interesante lectura

Pídase en todas las librerías

Precio: 1,50 pesetas

EL MEJOR DEPURATIVO DE LA SANGRE

Cura en pocos días: herpes, sifilis, llagas en las piernas y garganta, caspa, granos, escorfula, rupa, eczemas, manchas, grietas en las manos, dolor en los huesos, etc.

Pomada curativa VERDÚ (curación externa)

Depósito e instrucciones: 22, ESCUDILLERS, 22, FARMACIA—BARCELONA  
EN MADRID: Doctor Trasserra, farmacia de El Globo, plaza de Antón Martín.—Doctor Gayoso, Arenal, 2.—EN VALENCIA: Droguería Blas Cuesta.  
EN ZARAGOZA: Farmacia Ruesta.—EN ALICANTE: Farmacia Juan Aznar.  
Varias eminencias médicas las prescriben con preferencia a otros similares, por obtener mejores resultados.

EL GLÓBULO ROJO

El linfatismo, anemia, debilidad general, raquitismo y cuantas enfermedades procedan de sangre viciada, se curan con este poderoso tónico reconstituyente a base de hierro.

Venta en farmacias y droguerías, a pesetas 5 el frasco.

**Antinervioso Howard**

O TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

¡NEURASTÉNICOS! ¡NERVIOSOS! No olvidar que existe este ANTINERVIOSO de preparación científica tan esmerada, conocida y fácil de tomar, como no hay otro medicamento. Os curará.

Reclámesse toda caja que no sea de lata y carezca del nombre de sus depositarios, PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA.

Venta en farmacias y droguerías, a 4 pesetas caja.

**PASTILLAS CRESPO** DE MENTOL Y COCAINA

La enorme molestia que ocasiona la TOS se evita tomando estas pastillas sin rival, y sólo desconociendo sus positivos efectos por no haberlas probado, explica haya quien no las usa. Son tan agradables al paladar como una golosina. Tienen la inmensa ventaja de carecer de opio y sus compuestos; no ensucian el estómago; quitan la inflamación de las mucosas y las desinfectan.

Sólo dos pastillas atenúan la tos; usadas con constancia, la hacen desaparecer.

Venta en farmacias y droguerías, a pesetas 1,50 caja.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcala, 9, MADRID.

**AUTOMOVILES MARCA "COLIBRI,"**

Son los más prácticos

los más resistentes

los más baratos

los más á propósito

para nuestras carreteras

Exposición: calle del Arenal, 12

Catálogos y noticias, Sr. Tró, Almirante, 19

**SEÑORES ANUNCIANTES**

Pedid á la Agencia Cortés, Jacometrezo, 50, 1.º, teléfono 1.330, su Tarifa de periódicos combinados á la base de una gran economía.

Se admiten esquelas

de

defunción y aniversario

**Colocaciones**

se pueden obtener fácilmente en América, escribiendo sin sello de respuesta al Director del Instituto Comercial

Broadway, 573. New York. U. E. A.

**AUGUSTO OBREGON**

**JOSE S. CABALLERO**

DELINTEANTES

Jacometrezo, 57

Se encargan de toda clase de trabajos.

**CATARROS-TOS**  
Jarabe de Heroína

(BENZOCINÁMICO)

del Dr. Madariaga.

**AGRADABLE** y eficaz remedio contra los catarros re-  
cientes y crónicos, tos, ronquera, fatiga y expectoración consiguiente, y auxiliar insuperable de los diferentes tratamientos para curar la tuberculosis, según numerosos testimonios facultativos, FRASCO, 3 PESETAS, Plaza de la Independencia, núm. 10, Madrid, y principales farmacias de España.

**TUBERCULOSIS**

Legalmente  
constituida

QUINCE AÑOS

de

EXISTENCIA

**Jóvenes sin carrera**

Estudios por correo, sin salir de casa, para obtener en seis meses el título de Tenedor de Libros. Pedir detalles: clases, para los de Madrid, de día y de noche. Se admiten internos. Se colocan alumnos. MONTERA, 43.

**AGENCIA DE ANUNCIOS**  
**DE DOMINGUEZ**  
8, MATUTE. 8.—MADRID

**RETO MARTZ**

RIVAL QUE ESPERA

Reto á las casas extranjeras que anuncian que sus tintas para escribir no tienen rival en España.

**RETO MARTZ**

SIRVA DE CONVENCIMIENTO

Reto á las casas españolas que expenden tintas extranjeras á que las presenten mejores en clase y precio.

**RETO MARTZ**

El autor y fabricante de las tintas españolas tituladas MARTZ las someterá al fallo de un tribunal de notables enigras, si hay quien quiera colocar frente á ellas las tintas extranjeras para comparar la fluidez, conservación y permanencia de color de unas y otras.  
Expediciones á provincias, al por mayor, con descuentos.

TARIFA

CLASES	PRECIO DEL FRASCO EN MADRID				
	Un litro.	Media litro.	Un litro.	Media litro.	Un litro.
Negra superior fina.....	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20
Extra negra fina.....	1,50	0,85	0,50	0,35	0,25
Azul negra fina.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Violeta negra fina.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Estilográfica.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Azul, verde, rosa, carmin, violeta y rojo finas.....	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20
De copiar, azul negra.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
De copiar, violeta negra.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
De copiar, carmin y rojo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
De copiar, azul y violeta.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Para timbre.....	6,00	3,00	1,75	1,00	0,50
Tinta poligráfica.....	8,00	4,25	2,50	1,50	0,75
Tinta fina para máquina.....	8,00	4,25	2,50	1,50	0,75

Faquetas tinta en polvo para escuelas, á 0,40.

DESPECHO AL POR MAYOR Y MENOR

ADUANA, 35, PISO 1.º—MADRID



**EL RADICAL**

DIARIO REPUBLICANO

Administración:

Príncipe, 12, segundo izquierda

Gerente:

ALEJANDRO LERROUX

Apartado de Correos, núm. 282

Teléfono 1.390

SUSCRIPCIONES

	Mes.	Trimestre.	Semestre.	Año.
Madrid .....	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias .....	>	6,00	10,00	20,00
Portugal .....	>	7,00	14,00	25,00
Gibraltar .....	>	7,00	14,00	25,00
<b>EXTRANJERO</b>				
Unión Postal .....	>	10,00	20,00	40,00
Países no comprendidos en la misma ...	>	15,00	30,00	60,00

**PAGO ADELANTADO**

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

**TARIFA DE ANUNCIOS**

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta.

Reclamos de tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.

Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.

Artículo industrial: 3 pesetas línea.

Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, á precios convencionales.

Cada anuncio abonará 10 céntimos de peseta de impuesto por inserción. (Ley de 14 de Octubre de 1896.)